

LA EVOLUCIÓN DEL ALFABETO SERI¹

Stephen A. Marlett

SIL International, Dallas, Texas, EUA

University of North Dakota, Grand Forks, North Dakota, EUA

Universidad Ricardo Palma, Lima, Perú

*Ponencia presentada al VIII Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste,
Hermosillo, Sonora, 17-19 noviembre 2004.*

1. INTRODUCCIÓN

Hace aproximadamente cincuenta años que las primeras palabras seris empezaron a ser escritas en un alfabeto para el uso del pueblo seri mismo. Antes de esa fecha sólo había algunas listas breves de palabras escritas por razones de comparación lingüística, y generalmente elaboradas por personas sin formación lingüística o sin hacer un estudio de la lengua seri. En este trabajo describo la evolución del alfabeto moderno desde los inicios hasta la actualidad. Una meta principal es de documentar por lo menos en una forma condensada esta parte de la historia porque el cambio de una lengua sin una tradición escrita a una que va a contar con cada vez más documentación en la lengua escrita es un hecho notable.

2. HISTORIA

La época moderna del alfabeto seri empieza con la llegada de Edward W. Moser y Mary B. Moser a la comunidad seri en el año 1951, bajo los auspicios del Instituto Lingüístico de Verano que en ese entonces trabajaba bajo un convenio con la Secretaría de Educación Pública. Uno de sus primeros trabajos era de analizar la fonología de la lengua. Este análisis, el primero que se había hecho con datos tomados directamente de los hablantes,² era la base del alfabeto que se desarrolló en esos primeros años con la participación de personas influyentes de la comunidad. Se publicó formalmente varios años después en una revista lingüística en Europa (Moser y Moser 1965). El alfabeto que resultó se utilizó en la elaboración de cartillas y una pre-cartilla (desde 1955) y libros de lectoescritura y un vocabulario bilingüe (seri-español) durante las décadas que siguieron.³ Hubo cambios en la manera de escribir la lengua durante los años, algunos más grandes que otros (que se explicarán en este trabajo), pero esencialmente el mismo alfabeto ha continuado a usarse hasta hoy.

3. SITUACIÓN SOCIOLINGÜÍSTICA

La historia del alfabeto seri tiene que situarse dentro del contexto sociolingüístico de la lengua. El seri es una lengua aislada. Desde hace más de cien años se ha sugerido una relación con las lenguas yumanas y otras de la supuesta familia “hokana”, pero evidencia contundente no se ha producido para apoyar esta hipótesis (Marlett 2001). No obstante la realidad o no de esta relación lingüística, los alfabetos de esas lenguas no han tenido una influencia en el desarrollo del alfabeto seri. Entonces la situación es bastante diferente de las lenguas que forman familias lingüísticas para cuyos alfabetos se espera una semejanza, como las lenguas de la familia mixteca, por ejemplo.

La relación entre los hablantes seris y los hispanohablantes de la zona no ha sido muy amistosa durante la historia y ha habido un aislamiento geográfico y social tanto antes del

establecimiento del ejido seri en 1970 como después. Por lo tanto no es sorprendente que haya pocos préstamos del español en la lengua seri. Este hecho también ha afectado al desarrollo del alfabeto porque el alfabeto ha podido enfocarse en la fonología pura del seri. Sin embargo, ha habido algunas complicaciones, como explicaré más en adelante.

Durante la historia (pero no actualmente) ha habido contacto importante entre los seris y otras comunidades indígenas de la zona, como los pápagos, los pimas y los yaquis, entre otros grupos que hablan lenguas yutonahuas. Estas lenguas han tenido un poco de influencia léxica en seri, pero no mucho que se pueda documentar. Por las características fonológicas de los pocos préstamos del español al seri, creemos que la mayoría de esos préstamos históricamente han venido por medio de esas lenguas vecinas y no directamente al seri del español.

La comunidad seri estuvo en su período de más peligro en las décadas de los 30 y 40 cuando había menos de 200 personas (Bowen 1983:234, citando a Kroeber 1931 y Hayden 1942). El número reducido se debía a varios factores tristes, pero ya en el década de los 40 había un crecimiento en el número de personas, y ese crecimiento ha seguido hasta la fecha. La mayoría de los miembros de la comunidad era funcionalmente monolingüe en 1951, pero desde esa fecha ha habido un porcentaje cada vez mayor de personas bilingües. La escuela primaria empezó en la comunidad en 1952 (Bowen 1983) y ahora hay también escuelas telesecundarias en la comunidad. Sin embargo, que yo sepa, todos los niños seris que nacen de padre seri y madre seri hablan seri como su lengua materna y la gran mayoría siguen usando la lengua seri como el medio de comunicación más importante. Estos datos hacen resaltar la importancia de un alfabeto desarrollado en la década de los 50 porque apoyaba a la comunidad en uno de sus períodos más críticos.

También se debe mencionar aquí que la etnia seri, por su tradición de ser un grupo no formalmente organizado de recolectadores y cazadores, no ha tenido una jerarquía política muy desarrollada (Cuéllar 1980). El sistema de gobierno actual incluye un grupo de ancianos tradicionales y un gobernador. No hay una academia de la lengua que tome decisiones con respecto a la forma en que se escribe la lengua. Algunas personas han funcionado como un grupo *ad hoc* de asesores para el diccionario seri que se acaba de terminar (Moser y Marlett, en prensa) pero no tienen un estatus formalizado.

4. ANÁLISIS FONOLÓGICO Y CONTEXTO TEÓRICO

La década de los 50 representaba el apogeo de la fonémica clásica. Esta teoría guiaba al análisis fonológico de los Moser y les permitió encontrar todos los contrastes que existen en la lengua y también descubrir las estructuras morfológicas y sintácticas más importantes.

Una preferencia entre los lingüistas que seguían esa teoría era un alfabeto en que hubiera una relación bidireccional entre fonema y grafema. El alfabeto desarrollado por los Moser seguía esta línea. Luego había algunos ajustes durante la década de los 50 cuando ciertos detalles difíciles de la fonología se tomaban en cuenta.

Después de 1976, el año en que Edward Moser murió, entró otro factor teórico: la fonología generativa, por medio de otro lingüista (el autor de la presente descripción). Más importante que la diferencia teórica, en mi opinión, era la ventaja de tener otro lingüista quien se metiera profundamente en el análisis y quien trajera otra perspectiva al alfabeto. Había tres aspectos de la fonología que se analizaron de manera diferente después de esa fecha (véase Tabla 1) (Marlett 1981).

El primer aspecto era el fonema nasal velar propuesto en Moser y Moser 1965. Se descubrió que la nasal velar [ŋ] resulta de la velarización del fonema /m/ cuando éste se presenta en sílabas no acentuadas, por asimilación al punto de articulación o por velarización al

final del enunciado. Un ejemplo: la palabra [kɔŋ¹kɑɑk] ‘gente seri’ antes se analizaba /kɔŋ¹kɑɑk/ (con el fonema /ŋ/), pero ahora se analiza /kɔm¹kɑɑk/ (con el fonema /m/ que tiene el alófono [ŋ] en esta posición). Este análisis diferente (presentado en Marlett 1981) permitió una simplificación del alfabeto que se aprovechó.⁴

El segundo aspecto era la nasalización de las vocales propuesta como fonémica en Moser y Moser 1965. Se descubrió que la nasalización realmente es un efecto fonético de la velarización y vocalización del fonema /m/ cuando se presenta después de una oclusiva velar. Un ejemplo: [k^wã:m] ‘mujer’ antes se analizaba /k^wã:m/ (con oclusiva velar labializada seguida por una vocal nasalizada fonémica); ahora se analiza /kmɑɑm/ (con el fonema /m/ que tiene el alófono [w̃] —una aproximante labiovelar nasalizada— en esta posición). Entonces se ajustó el alfabeto para reflejar este cambio en el análisis (también presentado en Marlett 1981).

El tercer aspecto era la duración. Aunque es indudable que hay contraste entre vocales breves y vocales largas en seri (analizadas por Moser y Moser (1965) como vocales geminadas), y que hay también yuxtaposición de consonantes idénticas cuando se unen morfemas, la propuesta de Moser y Moser (1965) que también hay vocales geminadas y consonantes geminadas en otras posiciones ahora se reemplaza con otro análisis. Después de una vocal acentuada (y dentro del mismo morfema) una consonante se alarga; y después de una consonante alargada (y dentro del mismo morfema) una vocal se alarga.⁵ Entonces una palabra como /¹kɑɑkɔx/ ‘grande’ se pronuncia [¹kɑɑk:ɔ:x]. Este análisis (presentado en Marlett 1981) tuvo un efecto también en la manera en que se escribieron las palabras, como se ve en la Tabla 1.

Este breve resumen de algunos de los puntos de aplicación de teoría fonológica a la lengua muestra la importancia de la base descriptiva para el alfabeto. Se ajustó el alfabeto de acuerdo al análisis nuevo, y a la vez se hicieron otros cambios menores. Los cambios dieron resultado a un alfabeto aún más sencillo y más fácil de enseñar y aprender. Esto se puede apreciar en la comparación que se da en la Tabla 2.

El descubrimiento del efecto fonético del acento prosódico en el idioma seri —causando que se alarguen una consonante y una vocal en la próxima sílaba (con condiciones importantes e interesantes)— fue significativo. Pero justamente esa regla fonética tan diferente de la del idioma español todavía confunde a la persona seri que no se ha orientado. ¿Cómo es que una palabra escrita *c-a-m-a* en las dos lenguas puede tener una pronunciación fonética tan diferente? La respuesta es sencilla: porque la fonología del español es diferente a la fonología de la lengua seri. En español la vocal acentuada se alarga un poco; en seri se alarga la sílaba que sigue a la vocal acentuada. El resultado todavía es que una persona seri sin orientación va a buscar alguna manera de distinguir [kɑ:mɑ] ‘cama’ (español) de [kɑm:ɑ:] ‘manta bruja’ (seri). El aumento del bilingüismo —que produce una conscientización más aguda del idioma español— requiere un poco más de orientación para que el alfabeto más ágil y más económico se entienda y sea útil. Sin esa orientación, un escritor seri se sentirá presión a complicar la escritura del idioma seri sin necesidad.

5. POLÍTICA Y LA INFLUENCIA DE LAS ORGANIZACIONES INVOLUCRADAS

El desarrollo del alfabeto seri durante la década de los 50 se llevaba a cabo durante un período en que La Secretaría de Educación Pública y el Instituto Nacional Indigenista tenían gran interés en el desarrollo de los alfabetos de las lenguas indígenas. La política educativa promovía la castellanización como parte de la meta política de integración, y los alfabetos de lenguas indígenas obligatoriamente se aprovechaban del alfabeto español para asemejarlo.⁶ En Tabla 1 se presentan los fonemas de la lengua seri: 22 en total (incluyendo la vibrante que

aparece en préstamos y la lateral sonora que es poco frecuente. De ellos, dos tercios (14) se parecen mucho al español y se usan los mismos símbolos en seri como en español. Siete fonemas que no se parecen a fonemas del idioma español son /k^w/ (oclusiva velar sorda labializada), /ʃ/ (fricativa sorda palatoalveolar), /ɬ/ (fricativa lateral sorda), /x^w/ (fricativa velar sorda labializada), /χ/ (fricativa uvular sorda), /χ^w/ (fricativa uvular sorda labializada) y /ʔ/ (oclusiva glotal). De acuerdo con la política del período, se utilizaba (y todavía se utiliza) la “c” y “qu” en lugar de “k”. Durante esta época la “k” y “w” eran letras poco aceptables en los alfabetos de las lenguas indígenas por ser letras ajenas al alfabeto castellano.⁷

También se utiliza un símbolo único —la o-diéresis— para representar la labialización en las consonantes redondeadas. Mi perspectiva personal es que el uso de o-diéresis era una señal de genio porque de hecho hay mucha alternación morfofonémica entre las secuencias /ko/, /xo/, /χo/ y /k^w/, /x^w/, /χ^w/ respectivamente. El uso de la letra “o” con una tilde (diéresis) preserva esa relación visualmente. Esto se puede ver en ejemplos como los siguientes:

- [1] 'χeekox (*xeecoj*) ‘lobo’; 'χeek^wɬ (*xeecöl*) ‘lobos’
 'kαakox (*caacoj*) ‘grande’; 'kαak^wɬ (*caacöl*) ‘grandes’
 'ʔαako (*haaco*) ‘casa’; 'ʔαak^wt (*haacöt*) ‘casas’
 'kʃooχ^wk (*czooxöc*) ‘cuatro’; 'kʃooχoxoj (*czooxojoj*)
 ‘cuatro (forma plural)’
 'ʔeeχoj (*heexoj*) ‘antorcha’; 'ʔeeχ^wɬ (*heexöl*) ‘antorchas’
 'kiiχ^wp (*quiixöp*) ‘zumar (sing.)’; 'kiiχopoj (*quiixopoj*)
 ‘zumar (pl.)’

Durante la década de los 90, había tres alfabetos presentes en la comunidad seri en alguna forma: el “original”, uno nuevo de SEP/DGEI (usado para el libro de texto gratuito, Romero 1994) y uno de Culturas Populares (usado para algunas publicaciones, p.ej. los cuentos incluidos en *Relatos guarijíos*, 1995). Estos alfabetos alternativos no han tenido mucha difusión por falta de una conexión entre ellos y un análisis adecuado de la fonología y una aplicación rigurosa.

Una comparación de los tres o cuatro alfabetos (véase Tabla 3) revela que realmente no son tan diferentes. Claro, el alfabeto de 1994 (de SEP/DGEI) y uno de 1995 (DCP) utilizan “k” en lugar de “c” y “qu”, de acuerdo con las políticas externas más recientes. Obviamente estos alfabetos no sabían qué hacer con las vocales nasalizadas y no entendían la nasal velar.⁸ Lo que es notable es que la representación de la mayoría de los fonemas es igual al alfabeto que se había desarrollado ya.

Se puede ver la aceptación general de “h” para la oclusiva glotal. A diferencia de las lenguas otomangues en que (por lo general) la oclusiva glotal se considera un rasgo del núcleo de la sílaba, en seri funciona como una consonante, y la representación con una letra grande es importante. Y el inventario robusto de fricativas en la lengua —ocho— requirió algo de creatividad para su representación. Parece que hay bastante aceptación del inventario de letras propuesto en los años 50.

6. PUNTUACIÓN Y DIVISIÓN DE PALABRAS

La cuestión de las letras del alfabeto no es la única de importancia para la representación de una lengua. En el caso del idioma seri, hemos visto el problema de la duración de las consonantes y vocales. ¿Se usará una o dos?, y ¿Cuándo se usarán? También es importante saber dónde dividir las palabras. La solución no es obvia en muchos casos porque entran factores no lingüísticos igual como en la cuestión de las letras mismas.

Un paso importante para entender el seri es saber que hay un uso liberal de expresiones compuestas, y que no hay una aversión a expresiones largas. Algunos ejemplos se dan a continuación:

- [2] ‘cruceta’ [ʃiiχ i'paptax ʃiiχ ʔant i'maas:i:x kʔook^wi'paʔ]
ziix ipáptax ziix hant imáasij quih oo cöipáh
- [3] ‘cochinilla gris’
[,moosni,ʔaait,iisaχko'aan:i'm]
moosni iháait iisax coáanim
- [4] ‘especie de alacrán pequeño’
[ʃiiχ,paaiχano'koom]
ziix paaij ano coom
- [5] ‘barrilete’
[ʃiχkoʔaʔa'paʔ]
zixcolahapáh
- [6] ‘bandera’
[ʃiχ,kʔaʔa'paʔ]
ziix cola hapáh

Uno podría intentar escribir estas expresiones en el estilo alemán —todas partes juntadas en una sola palabra— y en algunos casos esto se ha hecho (según las sugerencias de asesores seris), pero por su analicidad, parece que generalmente hay una preferencia a separar las expresiones y escribirlas como frases. Hay algunos casos en que hay una razón u otra para escribir las expresiones en una sola palabra.⁹

Otro desafío en la escritura es la división de palabras con respecto a los clínicos y morfemas pronominales. El prejuicio que viene de la tradición estructuralista, me parece, es de exigir que cada palabra ortográfica sea algo que es un enunciado posible en sí.¹⁰ Algunos ejemplos se dan en [7]-[9]. En el ejemplo [7], traducido ‘la médula está en él’, hay sólo dos “palabras” fonológicamente, porque varios morfemas se recargan en otros morfemas. Y si se inspecciona el alfabeto de los años 50, se ve que las palabras son más largas y más complicadas justamente por esta razón. Poco a poco se ha experimentado con más divisiones entre los morfemas, y durante las últimas sesiones de trabajo en el diccionario, el comité sugirió el uso de aún más divisiones. Uno de los asesores me sorprendió con sus intuiciones increíblemente exactas para diferenciar los clínicos de los afijos. Y según la sugerencia de este asesor y el acuerdo del resto del comité, la “palabra” *ipóoh* en el ejemplo [8] se dividió en tres: *ipóoh ta x*. Este asesor reconocía intuitivamente que el verbo es *ipóoh* y que los morfemas que siguen no son parte del verbo aunque son morfemas que se recargan en él.¹¹

- [7] ‘la médula está en él ...’
[... 'iin:ε:pox kʔano,tiʔma ...]
[...] *iinepoj quih ano tiih ma*, [...]

- [8] ‘por eso (fut.)’
['taax:aaʔai,poʔtax ...]

Taax ah aa ipóoh ta x, [...]

[9] ‘porque me iba a morder

[ʔin'skat:χtatama ...]

[...] *hin scatxla ta ma, [...]*

Un tercer desafío es la puntuación. Por varias décadas se han usado varios signos de puntuación comunes del español, pero se ha evitado el uso de la coma. Recientemente, sin embargo, después de observar a un lector seriamente preparar un texto para poder leerlo fluidamente en voz alta, y verlo meter comas en varios lugares antes de leer, le pregunté acerca de eso y él nos informó que era necesario para poder leer bien. Y ahora con el nuevo patrón de escribir la lengua con más palabras pequeñas (antes escritas como prefijos o sufijos), se ve que el uso de comas es obviamente aún más necesario. La coma después del morfema *ma* (como en el ejemplo [9]), claramente señala que es el enclítico y que no es el morfema *ma* que se presenta delante del verbo.

Las líneas en [10], tomadas de uno de los cuentos publicados en 1976 (Herrera, Morales y Topete), muestran varios de los cambios que se han mencionado, comparando el sistema de escribir de esa fecha con la forma actualmente en uso.

[10]

Alfabeto de 1976

*Hánt cong cuáa cuipáxxii quihax
cotama hánt com iti tahcama táax ano
cáahcaha.*

*Xcóommojc ti quij tix cuícquee quih
yámmaatox hamác cõtotnimax [...]*

Alfabeto actual

*Hant com cmaa cöipaxi quiihax cota
ma, hant com iti tahca ma, taax ano
caahca ha.*

*Xcoomojc tiquij tiix
cmiique quih yamatox
hamac cõtootni ma x, [...]*

7. EVIDENCIA DE LA UTILIDAD DEL ALFABETO

He presentado un bosquejo del desarrollo y evolución del alfabeto seri durante los últimos cincuenta años. Sería fácil hablar de este sistema en el laboratorio académico y olvidarse del hecho de que hay personas para quienes ésta es la forma en que pueden expresarse usando el sistema lingüístico que tienen en su cerebro y con que funcionan en su familia y sociedad. Un sistema que agrada a los lingüistas y que no satisface las necesidades socioculturales de la comunidad no tiene mucha importancia. Entonces es necesario investigar esta área también.

Durante la historia de la educación entre los seris, creo que ha habido algunos intentos para incluir instrucción en la lectoescritura de la lengua, pero que yo sepa esos intentos no se han documentado. Parece que la instrucción formal de la lengua no ha tenido mucha continuidad. De todos modos, las personas que conocemos quienes pueden leer son autodidactas. Algunos han mencionado la importancia de las cartillas y hasta el librito que se publicó en varios grupos etnolingüísticos con el título *Hablemos español* (1964), porque ese libro tenía muchas oraciones completas y sencillas. Parece que ciertas familias seris más que otras promueven la lectoescritura a sus hijos, aún con la falta de instrucción formal. Hemos conocido a jóvenes —algunos menos de 12 años —que pueden leer fácilmente y con bastante fluidez, autodidactos usando los pocos materiales para la alfabetización que todavía están en existencia. Falta un estudio sistemático, pero la evidencia de las experiencias personales que hemos tenido sugiere que el alfabeto seri ha evolucionado a ser un instrumento capaz de servir bien a los miembros de la comunidad seri.

8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bowen, Thomas. 1983. "Seri". *Handbook of North American Indians*, Vol. 10, *Southwest*, ed. Alfonso Ortiz, pp. 230-249. Washington, D.C.: Smithsonian Institution.
- Cuéllar, José Arturo. 1980. *La comunidad primitiva y las políticas de desarrollo: el caso seri*. México, D.F.: UNAM.
- Hayden, Julian D. 1942. "Seri Indians on Tiburon Island". *Arizona Highways* 18(1):22-29, 40-41.
- Herrera T., Roberto; Jesús Morales y Juan Topete. 1976. *Zix anxö cóohhiit hapáh quih czáxö zix quihmáa táax mos czaxöiha (El gigante llamado comelón y otras historias)*. México: Instituto Lingüístico de Verano.
- Herrera T., Roberto y Jesús Morales, narr. 1983. *Hapxa quih oot cop cöihaasitim ac czaxöiha; zix quih hmaa taax mos czaxöiha (Cómo el conejo engañó al coyote y otros cuentos)*. México: Instituto Lingüístico de Verano.
- Kroeber, Alfred L. 1931. "The Seri". *Southwest Museum Papers* 6. Los Angeles.
- Marlett, Stephen A. 1981. *The structure of Seri*. Tesis para doctorado, University of California, San Diego.
- Marlett, Stephen A. 2001. "La relación entre las lenguas "hokanas" en México: ¿Cuál es la evidencia?" Ponencia presentada a la Tercera Conferencia Swadesh. México, D.F.
- Morales, Jesús. 1997. *Cöimaxp quih hacx cöimiih ac*. México, D.F.: Instituto Lingüístico de Verano.
- Moser, Edward y Mary B. Moser. 1955. *Abecedario seri*. México: Instituto Lingüístico de Verano. (Otra impresión en 1968.)
- Moser, Edward y Mary B. Moser. 1956. *Los números en seri*. México: Instituto Lingüístico de Verano. (Otra impresión en 1968.)
- Moser, Edward W. y Mary B. Moser. 1959. *Cartilla seri*. México: Instituto Lingüístico de Verano. (Cuatro libritos; varias impresiones y ediciones: 1963, 1966, 1973; 1981 y 1985 en un solo libro.)
- Moser, Edward W. y Mary B. Moser. 1961. *Vocabulario seri: seri-castellano, castellano-seri*. México, D.F.: Instituto Lingüístico de Verano.
- Moser, Edward y Mary B. Moser. 1964. *Hablemos español (Cocsar ütong quih cöscóza)*. México: Instituto Lingüístico de Verano.
- Moser, Edward W. y Mary B. Moser. 1965. "Consonant-vowel balance in Seri (Hokan) syllables." *Linguistics* 16: 50-67.
- Moser, Edward. 1969. *Cuqam coop (La tejedora de canastas)*. México: Instituto Lingüístico de Verano.
- Moser, Mary B. y Stephen A. Marlett. En prensa. *Comcáac quih yaza quih hant ihíp hac: Diccionario seri-español-inglés*. Hermosillo: Universidad de Sonora; y México, D.F.: Editorial Plaza y Valdés.

- Pike, Kenneth L. 1947. *Phonemics: A technique for reducing languages to writing*. Ann Arbor: University of Michigan Press.
- Relatos guarijíos: Naweari makwrawi*. 1995. *Lenguas de México* 7. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Dirección General de Culturas Populares. México, D.F.
- Romero, Chico y otros, narr. 1975. *Zix ctám barrül hapáh cuitzaxö, zix quihmáa táax mos czáxöiha* (*El hombre llamado barril y otras historias*). México: Instituto Lingüístico de Verano.
- Romero Astorga, Pedro. 1994. *Knoiki ütóm: lengua seri de Sonora, primer ciclo, parte 1*. México, D.F.: Dirección General de Educación Indígena de la Subsecretaría de Educación Básica y Normal de la Secretaría de Educación Pública.
- Schweitzer, Marjorie M. 1953. *A provisional analysis of Seri, a native language of Sonora, Mexico*. Tesis para maestría, University of Arizona
- Yooz quij zix quih yacoat quih hant com iti yaahcaii taax pac czaxöiha; Historias del antiguo testamento*. 1986. México, D.F.: Liga del Sembrador, A.C.
- Ziix quih icaamx quih cmaa quih quih Cristo quij itoon hant com cöoomjc ac; El nuevo testamento en seri de Sonora*. 1982. México, D.F.: Liga del Sembrador, A.C.

TABLA 1: FONEMAS Y GRAFEMAS SERIS				
	Fonema	Grafema antes de 1980	Grafema después de 1980	
Oclusivas	p t k	<i>p t c/qu</i>	<i>p t c/qu</i>	
	k ^w	<i>cu, cö</i>	<i>cö</i>	<i>itácö</i> (sin cambio) <i>cuíifp</i> → <i>cöiifp</i> 'su llegada' 1980: Eliminación completa de "u" del alfabeto.
Fricativas	ϕ s ʃ ʎ x	<i>f s z l j</i>	<i>f s z l j</i>	
	x ^w	<i>ö</i>	<i>jö</i>	Originalmente había confusión sobre este fonema porque la fricción es muy ligera y hay labialización anticipatoria notable
	χ	<i>x</i>	<i>x</i>	
	χ ^w	<i>xö</i>	<i>xö</i>	
Nasales	m	<i>m, ng</i>	<i>m</i>	Anteriormente se había propuesto el fonema /ŋ/. <i>cong cáac</i> → <i>comcaac</i> 'gente seri' /m/ se velariza en sílabas no acentuadas (a) por asimilación al punto de articulación, (b) a final de frase fonológica
	n	<i>n</i>	<i>n</i>	
Otros	ʔ	<i>h</i>	<i>h</i>	A diferencia de lenguas otomangués, la oclusiva glotal en seri claramente es una consonante
	j	<i>y</i>	<i>y</i>	
	l r	<i>ḷ r</i>	<i>ḷ r</i>	La lateral sonora es poco frecuente, y también el fonema r (de préstamos)
Vocales	a e i o	<i>a e i o</i>	<i>a e i o</i>	

Labialización anticipatoria		<i>ao, iu, eo</i>		<i>Tahéojc</i> → <i>Tahejöc</i> ‘isla Tiburón’ [tɑ'ʔεõx ^w k ^w] /tɑʔεx ^w k/ Hay diptongización en anticipación de una consonante redondeada; se puede confundir con una vocal.
Nasalización		<i>a e i o</i>		Anteriormente se había propuesto un fonema de nasalización. <i>cuám</i> → <i>cmaam</i> ‘mujer’ <i>cuíque</i> → <i>cmiique</i> ‘persona seri’ /m/ se vuelve aproximante labio-velar nasalizada después de oclusiva velar
Duración fonémica	:	<i>CC</i> <i>VV</i>	<i>CC</i> <i>VV</i>	Hay secuencias de consonantes idénticas cuando se yuxtaponen morfemas; hay contraste de duración vocálica en sílabas acentuadas
Duración		<i>CC</i> <i>VV</i>	<i>C</i> <i>V</i>	<i>hóoppaatj</i> → <i>hoopatj</i> ‘ola’ <i>móccaat</i> → <i>mocat</i> ‘los que vienen’ Se alargan consonantes y vocales <u>después</u> del acento
Acento		<i>á é í ó</i>		Ahora se escribe el acento con menos frecuencia, dependiendo en la necesidad

TABLA 2: UNA COMPARACIÓN DEL ALFABETO SERI ATRAVÉS DE LOS AÑOS

	‘peine’	‘casa’	‘casas’	‘tortuga del desierto’
1955	<i>zixicásaquing</i>	<i>háco</i>		<i>zixhéhetcuíj</i>
1959	<i>zixicássaquing</i>	<i>hácco</i>		
1961	<i>ziix icásaaquing</i>	<i>háacco</i>	<i>háocöt</i>	<i>ziix héhet ccuíj</i>
1963	<i>ziix icásaaquing</i>			
1966, 1973	<i>zix icássaquing</i>	<i>háacco</i>		<i>zix héhheet ccuíj</i>
1981		<i>haaco</i>		<i>ziix hehet cöquij</i>
1995 (DGEI)		<i>hakko</i>	<i>haokwt</i>	
2004	<i>ziix icásaquim</i>	<i>haaco</i>	<i>haacöt</i>	<i>ziix hehe it cöquij</i>

TABLA 3: UNA COMPARACIÓN PARCIAL DE LOS ALFABETOS

Palabra seri en una representación fonémica según el análisis actual	‘gente seri’ /kom'kaak/	‘hombre’ /ktam/	‘mujer’ /kmaam/	Fonemas / ? ʃ x ɣ kʷ /
<i>Vocabulario 1965:</i>	<i>congcaac</i>	<i>ctám</i>	<i>cuáam</i>	<i>h z j x cu, cö</i>
<i>Diccionario 2004/5:</i>	<i>comcaac</i>	<i>ctam</i>	<i>cmaam</i>	<i>h z j x cö</i>
DGEI (1994)	<i>konkáak</i>	<i>ktam</i>	<i>cnoám</i>	<i>h z j x ko, kw</i>
DCP (1995), autor 1	<i>konka'ak</i> ¹²	<i>ktam</i>	<i>koáam, koam</i>	
DCP (1995), autor 2	<i>conca'ac</i>	(generalmente acuerda con el alfabeto del <i>Diccionario</i>)		

NOTAS

¹ Una parte importante de este estudio se debe a lo que se ha aprendido y que se ha visto en los últimos tres años cuando se ha terminado el manuscrito para el diccionario seri (trabajo apoyado por la National Science Foundation (Grant 0110676)). Agradezco a las siguientes personas por su valiosa ayuda en varios aspectos de este trabajo: Xavier Moreno, René Montaña, Becky Moser y Ruth Miller.

² Schweitzer 1953 era un intento no exitoso para analizar la fonología mediante algunas grabaciones sin trabajar directamente con los hablantes.

³ Véanse Moser y Moser 1955, 1956, 1959, 1961, 1964; Moser 1969; Romero y otros 1975; Herrera, Morales y Topete 1976, Herrera y Morales 1983, Morales 1997. También las porciones de la Biblia que fueron traducidas y publicadas (1982, 1986) usaron este alfabeto.

⁴ En un sentido estricto de acuerdo con la hipótesis fonémica, el análisis de Moser y Moser es correcto. Hay algunas palabras excepcionales que uno puede usar como evidencia de un fonema /ŋ/.

⁵ La condición “dentro del mismo morfema” no sería permitido dentro de la hipótesis fonémica y entonces la duración tiene que ser fonémica en esa teoría, como la analizaron Moser y Moser.

⁶ La castellanización e integración como política es reafirmada en 1973 por Dr. Gonzalo Aguirre Beltrán (entonces subdirector de la Dirección General de Culturas Populares) y Dr. Víctor Bravo Ahuja (entonces Secretario de Educación Pública) en el VII Congreso Indigenista Interamericano. Y la Declaración de Brasilia “es de recomendar se realice un proceso consistente de cambio social que asegure la integración continua de [los grupos tribales] en la sociedad nacional”.

⁷ En años posteriores, los mismos símbolos se han presentado como letras preferidas para alfabetos en desarrollo. En el caso del seri, no se ha percibido un deseo de hacer cambios tan abruptos a un alfabeto ya establecido.

⁸ Las personas que los desarrollaron no consultaron a los trabajos descriptivos ya mencionados.

⁹ En algunos casos hay modificaciones más severas, como la pérdida de una consonante, que indican un grado mayor de convencionalización.

¹⁰ Pike 1947 es explícito en este punto: “It is preferable to use [orthographic] units which are large enough to carry significance to the native [speaker]” (pp. 210-211); “In placing spaces one must never have as the sole item between spaces any morphem (or series of morphemes) of a general grammatical type which never occurs by itself as constituting a complete utterance” (p.162).

¹¹ El morfema *ta* indica que se va a cambiar el sujeto en la próxima oración. El morfema *x* tiene un uso o significado que todavía no se ha podido determinar o explicar bien, pero no pertenece morfológicamente a ninguna otra palabra.

¹² El uso de un apóstrofe entre dos vocales tiene que representar una falta de entendimiento total de lo que se ha escrito en otros lugares como una vocal acentuada. No hay un sonido especial que representa, como es el caso en las lenguas otomangues.